

## LIBROS



### REVISIÓN DE LIBROS

Hornero 27(2):203–206, 2012

#### LA EDICIÓN TOTAL DE LAS AVES DE ARGENTINA Y URUGUAY

NAROSKY T E YZURIETA D (2010) *Aves de Argentina y Uruguay. Guía de identificación / Birds of Argentina and Uruguay. A field guide*. Vázquez Mazzini Editores, Buenos Aires. 432 pp. + DVD ISBN: 978-987-9132-27-2. Precio: \$ 440 (rústica)

Tras solo unos pocos años desde la edición de oro, vio la luz lo que parece ser, si tomamos en cuenta su nombre (“edición total”), el último gran regreso de “la” guía de aves de Argentina y Uruguay. Ya con abrir por primera vez las páginas de esta edición total es suficiente para que cualquier amante de la naturaleza, y en particular de las aves, se alegre al encontrar que hubo una llamativa renovación sin perder el estilo clásico al que nos tenía acostumbrados. Ciertamente los cambios son de una magnitud mucho mayor que los de la anterior edición, en la que solo le habían realizado una sutil lavada de cara a las primeras ediciones. Una de las pocas consecuencias interesantes para los autores/editores de la edición anterior (además de las ventas, luego de estar mucho tiempo agotada) fue una excelente revisión de Mazar Barnett<sup>1</sup> en la que logró plantear de manera concisa todas las mejoras y, sobre todo, las grandes flaquezas (algunas nuevas y otras históricas), en su mayoría fácilmente solucionables. Por suerte, contar con esa revisión como parámetro hace fácil indagar en los avances y mejoras que esta nueva edición trae y, por encima de todo, podemos revisar cuánto caso le han hecho los responsables de esta nueva edición a la revisión de Mazar Barnett.

Pero la guía no viene sola esta vez, sino que se incorporan dos elementos a modo de apéndice: una lista de las aves (“checklist”) y un disco con los cantos de las aves de Argentina. En cuanto a la primera, incluir actualmente como apéndice una lista de aves suena un poco a pérdida de papel. No porque esté mal

la lista en sí o porque contenga errores insalvables, sino porque hoy en día es de mucha mayor ayuda contar con listas digitales en las cuales el observador de aves pueda incluir sus observaciones en cualquier computadora y compartirla con el mundo, haciéndola más dinámica. Para esto tampoco es necesario incluirla en forma digital a modo de apéndice, ya que existen numerosos sitios en Internet que brindan listas. Incluso la institución que apoya la guía, Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata (socio de BirdLife International), promociona una de estas listas digitales (*e-Bird*). Además, existe la ya muy conocida (y mucho más actualizada) lista de Argentina del South American Classification Committee<sup>2</sup>. No obstante, una buena lista digital interactiva nueva, con información asociada (e.g., mapas con localidades, fotos, cantos) y la posibilidad de filtrar listas regionales, adjuntar fotos o mejorar los mapas, podría ser un gran avance para la observación de aves en Argentina. En referencia a la última lista publicada por Mazar Barnett y Pearman<sup>3</sup>, lo mejor de esa obra fue la compilación de citas de especies hipotéticas y raras. De esta forma, además de informar sobre la historia de las observaciones previas de cada especie, estos autores proponen un marco estricto e imparcial en el cual se basan para la inclusión de las especies raras o hipotéticas en la lista oficial del país. Todo esto se pasa por alto en la lista de aves de la edición total, dejando muchos interrogantes acerca de la ocurrencia de numerosas especies raras en Argentina.

El segundo apéndice, el disco con los cantos de las aves que acompaña a la obra, posee sonidos de casi todas las especies de aves de Argentina, lo cual es sin dudas una muy buena idea de los editores que han pensado en incorporar el sonido para la ayuda en la identificación. Actualmente es impensado no utilizar las herramientas acústicas cuando se trata de

identificar a las aves y se ha visto un gran desarrollo en casi todo el Neotrópico en ese sentido. Este es claramente un gran avance desde la histórica y genial obra de Straneck<sup>4</sup>, que aún hoy parece ser insuperable pero indudablemente ha quedado algo limitada tras el paso del tiempo (aunque solo en el número de especies que abarca y para nada en la calidad de las grabaciones). La introducción al disco con los sonidos (tan tarde como en la página 428) suena un tanto romántica, coloquial y poco informativa. Los agradecimientos no son claros, ya que no se entiende la participación de la Macaulay Library ni de Xenocanto en la obra. La mayor parte de los sonidos del disco provienen de *Sonidos de aves del Cono Sur*<sup>5</sup>, con un listado que asciende a 915 especies grabadas por 54 sonidistas. Si tenemos que destacar algunos de los puntos positivos en comparación a este último, se debe mencionar que la presentación de las especies es mucho más sencilla, en forma de tres listas separadas en nombres comunes, científicos e inglés. Esto es mucho más práctico que dividir las especies en subcarpetas, ya que ahora solamente tenemos que copiar la lista y subirla a nuestro reproductor MP3 para llevarla al campo. El orden "taxonómico" sigue al pie de la letra el formato del libro, dejando para el final a aquellas especies consideradas en la guía como hipotéticas, que merecerían un lugar en el cuerpo general de la lista para facilitar su búsqueda (incluso algunas no califican bajo ningún criterio en dicha categoría, como las grabaciones de *Myiodynastes chrysocephalus* y *Gallinago undulata* que justamente provienen de Argentina, lo que inmediatamente las "descalifica" como hipotéticas y es una contradicción de la obra misma en su totalidad). Si bien la calidad de muchos cortes es aceptable, en general ha habido un exceso de filtros, resultando en un toque metálico y carente de "background" y armónicos, no siendo muy agradables al oído, como sucede con *Crypturellus undulatus* y *Eremobius phoenicurus* (lamentablemente en esta especie no se amoldaron a las tendencias taxonómicas actuales). A veces queda la sensación de que se han forzado los límites para que alguna especie figure en la lista, porque si no, no hay forma de explicar cómo el corte de *Xolmis salinarum* se sigue publicando. De todas maneras, no hay que olvidar que este disco es un complemento de la guía, por lo cual el

usuario no debe esperar encontrarse con un gran volumen de información y numerosos ejemplos de llamadas o cantos secundarios, sino lo más representativo de cada especie. Sin embargo, es una lástima que no se ofrezcan datos, por ejemplo, del tipo de canto (natural o de respuesta al "playback"), ambiente o localidad. De hecho, para algunas especies como *Synallaxis ruficapilla* y *Conopophaga lineata* solo se presentan gritos de alarma. Hay que tener cuidado con los cortes de *Mackenziaena leachii* y *Mackenziaena severa*, ipues están invertidos! Unas siete especies presentadas en el disco no se incluyen como especies plenas en el texto de la guía debido a criterios taxonómicos (o quizás por falta de espacio), siendo las más llamativas *Pseudocolopteryx citreola* (= *Pseudocolopteryx flaviventris*), *Upucerthia harterti* (= *Upucerthia certhioides*) y *Scytalopus zimmeri* (= *Scytalopus magellanicus*), ampliamente consideradas especies válidas. Si bien la ornitología en Argentina ha evolucionado y hoy sabemos mucho más acerca de las vocalizaciones de nuestras aves, estamos bastante lejos de las monumentales obras recientemente publicadas para Ecuador o Bolivia, por dar solo algunos ejemplos.

Un notable cambio en esta edición ha sido el formato bilingüe, lo que es bueno a la hora de la distribución y del alcance de la obra, aunque habría que contemplar las desventajas del peso total del libro, de importancia cuando se está en el campo. El doble de texto significa un mayor espacio necesario, aunque no se hubiera ahorrado directamente la mitad del espacio con un solo idioma, debido al buen diseño de los textos e imágenes, aunque sí, tal vez, se podría haber ampliado la información. Algunas secciones, como la descripción de las familias y la topografía de un ave mantienen los estilos de las viejas ediciones, lo cual parece muy acertado, ya que siempre fueron buenas. También se sigue reteniendo la sección de zonas ornitogeográficas que apareció en la edición de oro, mucho más simplificada que en las ediciones anteriores, lo cual es una lástima debido a que la sección que había escrito Manuel Norez era muy buena y con solo una actualización podría haber quedado mucho mejor que la que actualmente se ofrece. En esta nueva edición se agrega una estructura de la guía que sirve como manual del usuario para esta nueva y completa versión. Obviamente, el cambio más llamativo es la inclusión

de fotografías de todas las especies mencionadas, lo que puede ser de enorme ayuda para el observador que se está iniciando, pero nunca debe considerarse esencial para la identificación de las aves ya que muchas veces complica y confunde. Ahora, es difícil entender el criterio de elección de las fotografías, pareciendo incluso, en algunos casos, que hubo errores en la elección de los archivos, como por ejemplo en *Harpyhaliaetus coronatus*, *Parabuteo unicinctus* y *Myiozetetes similis* (casi inidentificable en la fotografía!), ciertamente seleccionadas debido a que fueron sacadas por los responsables del libro. Esto parece un pésimo criterio de elección que va en desmedro del nivel general de la obra, más aún teniendo en cuenta que la guía cuenta con imágenes de excelente calidad de especies sumamente raras. Tampoco se entiende el por qué de la incorporación de fotos tomadas en Argentina de bajísima calidad, cuando la especie es bastante común en países vecinos (e incluso dentro de Argentina), como sucede por ejemplo con *Xenops minutus*, *Herpsilochmus rufimarginatus* y *Conopophaga lineata*, mientras que para otras especies se incluyeron fotografías de muy buena calidad tomadas fuera del país, pero sin dudas fáciles de obtener en Argentina, como las de *Sclerurus scansor* o *Synallaxis scutata*. Otros ejemplos negativos de selección de fotos son la innecesaria inclusión de una fotografía de *Ictinia mississippiensis* obtenida "en la zona" (probablemente Paraguay, en este caso), ya que podrían haberse conseguido cientos de imágenes de mejor calidad tomadas en su área de nidificación, así como la de *Progne subis*, aunque en este caso la elegida es algo mejor.

Podríamos repasar las sugerencias realizadas por Mazar Barnett<sup>1</sup> y analizar hasta dónde fueron considerados sus comentarios. Es necesario felicitar a los autores y editores ya que parece que utilizaron esa crítica como una "guía" para la nueva edición. Es muy destacable que se volviera a dar el lugar que se merece a Darío Yzurieta en la obra, no solo por haberlo devuelto a la portada, con la famosa foto de los autores trabajando, sino por haberse dado cuenta de que no quedaba bien un sexto lugar en los agradecimientos para uno de los autores. Fue difícil acomodar los cambios para mantener las escalas de las ilustraciones en cada página, pero parece que se las arreglaron bastante bien como para restar diferencias con

respecto a la edición anterior. Afortunadamente, lograron corregir las ilustraciones con problemas de la edición anterior, como en el notable caso de *Phoenicoparrus jamesi*. No se entiende por qué todas las nuevas ilustraciones no fueron realizadas por Jorge Rodríguez Mata, lo cual hubiera sido bueno para evitar múltiples estilos. De cualquier manera, las ilustraciones de Marcelo Canevari no son malas y es muy positivo que la guía haya continuado sumando especies. Sin embargo, con respecto a la inclusión de nuevas especies sigue siendo incomprensible la ausencia de varias en el cuerpo principal de la obra, siendo las más destacadas *Otus sanctaecatariinae*<sup>6</sup> y *Myiodynastes chrysocephalus*, aunque no son las únicas que merecerían su espacio. Afortunadamente modificaron el increíble "y muchas mas...", pero continuaron con "no menos de 90 especies", las cuales bien podrían haber sido mencionadas en una lista, lo que hubiera sido un uso del espacio que muchos observadores iniciados agradecerían considerablemente. Se recuperaron de la gran ausencia de *Todirostrum cinereum*, que pasó a tener su lugar en el cuerpo principal, cambio por demás acertado debido a su frecuente aparición (y nidificación) en Misiones. Otras dos que merecidamente ganaron su lugar fueron *Laterallus exilis* y *Buteo albonotatus*, ya demasiado conocidas dentro de la avifauna argentina. Lamentablemente no se brinda una mínima información sobre las especies que aparecen en la aún inexplicable lista de "buscados", que hubiera sido de gran valor para los fanáticos que gustan de buscar las más difíciles. Es para alegrarse que finalmente dieran el brazo a torcer y se adaptaran a la sistemática actual, abandonando casi por completo el otrora clásico "para algunos autores", que como bien Mazar Barnett<sup>1</sup> expresó "suele ser la enorme mayoría de la literatura actual" (quedan algunos pocos ejemplos, como no incluir a la familia Pluvialidae). Estos avances no fueron generales para todas las actualizaciones que se han sucedido en las últimas décadas, pero al menos existe una notable mejoría, con muchos cambios que ya pedían a gritos ser realizados.

En resumen, la nueva "edición total" de las Aves de Argentina y Uruguay ha regresado y esta vez sí vale la pena comprarla, no solo para los observadores que se inician sino para todos aquellos que ya temen sacar sus viejas y maltratadas ediciones anteriores a las salidas de

campo. Los cambios han sido renovadores y el disco una gran y feliz novedad. Por supuesto que todos esperamos que los conocimientos avancen y que nuevos productos aparezcan, pero, hasta entonces, nos alegramos de que la guía haya vuelto con todos estos cambios.

<sup>1</sup> MAZAR BARNETT J (2002) *Aves de Argentina y Uruguay*. Hornero 18:128-130

<sup>2</sup> PEARMAN M Y ARETA N (2012) *Species lists of birds for South American countries and territories: Argentina*. American Ornithologists' Union, Baton Rouge (URL: <http://www.museum.lsu.edu/~Remsen/SACCCountryLists.htm>)

<sup>3</sup> MAZAR BARNETT J Y PEARMAN M (2001) *Lista comentada de las aves argentinas*. Lynx Edicions, Barcelona

<sup>4</sup> STRANECK R (1990) *Canto de las aves*. LOLA, Buenos Aires

<sup>5</sup> LÓPEZ-LANÚS B (2008) *Sonidos de aves del Cono Sur*. Audiornis Producciones, Buenos Aires

<sup>6</sup> RODRÍGUEZ MATA J, ERIZE F Y RUMBOLL M (2006) *Aves de Sudamérica. No Passeriformes. Desde ñandúes a carpinteros*. Letemendia Casa Editora, Buenos Aires

IGNACIO ROESLER

Laboratorio de Ecología y Comportamiento Animal,  
Departamento de Ecología, Genética y Evolución,  
Facultad de Ciencias Exactas y Naturales,  
Universidad de Buenos Aires.  
Piso 4, Pabellón 2, Ciudad Universitaria, C1428EHA  
Buenos Aires, Argentina.  
roesler@ege.fcen.uba.ar

DIEGO MONTELEONE

Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata.  
Matheu 1246,  
C1249AAB Buenos Aires, Argentina.  
diegomonte@ciudad.com.ar

Hornero 27(2):206–208, 2012

## DISTRIBUCIÓN DE LAS AVES DE SANTA FE

DE LA PEÑA MR (2011) *Atlas ornitogeográfico de la Provincia de Santa Fe*. Ediciones Biológica, Santa Fe. 500 pp. ISBN: 978-987-27043-3-9 (tapa dura)

En el trabajo "Los naturalistas están muriendo"<sup>1</sup>, publicado en la revista *Conservation Biology* por el reconocido biólogo de la conservación estadounidense Reed Noss, se aborda la problemática de las últimas décadas relacionada con el hecho de que los conservacionistas y los profesionales de la biología y la conservación, abrumados con actividades académicas (como congresos, clases, realización y edición de publicaciones, entre otras), tecnologías sofisticadas, modelos computacionales y metadatos obtenidos en Internet, pasan más tiempo en sus gabinetes o en aviones, colectivos y reuniones, que en los ambientes naturales o en una canoa recorriendo un río. Noss<sup>1</sup> sostiene que la biología de campo es laboriosa, mal paga y llena de dificultades (mosquitos, tábanos, garrapatas, pies húmedos en el frío, calor, quemaduras de sol, mucho tiempo lejos de nuestras familias), aunque sigue siendo fundamental para el entendimiento de la siste-

mática, la distribución, la ecología, la historia natural y las interacciones de y entre las especies. Los ambientes naturales han cambiado aceleradamente y los naturalistas han sido los mejores testigos de tales cambios. Viendo esta obra de Martín de la Peña se puede afirmar con orgullo que en Santa Fe los naturalistas están plenamente vivos. El autor brinda en las 500 páginas del libro una enorme cantidad de datos muy detallados sobre la distribución geográfica, fenología y nidificación (y otros como, por ejemplo, registros de alimentación), que incluyen sus observaciones de toda una vida de naturalista santafesino dedicado al estudio, conservación y difusión de las aves. En un formato de atlas, 361 especies de aves cuentan con un mapa de distribución en la provincia, dividida en 236 cuadrículas de 0.25 ° geográficas, donde se discrimina, a través de simbología, si los registros son de primavera-verano, otoño-invierno, ambos períodos y en dónde se encontraron nidos. De esta manera, brinda millares de registros, mayormente desde la década de 1970 (algunos son anteriores), detallados en un listado al costado de

los mapas donde se indica fecha, localidad, departamento, número de cuadrícula del registro y cantidad de individuos observados, así como cantidad de huevos o juveniles en los nidos. Al final tiene tablas con las localidades para cada cuadrícula, su departamento, en minutos y grados (muchas veces segundos). El libro cuenta con un índice de nombres científicos y comunes, y la mayoría de las especies están ilustradas con fotografías en blanco y negro, a veces con sus nidos y huevos.

Cuesta imaginar cuánto tesón, esfuerzo, privaciones, cansancio y, seguramente, momentos agradables vividos con amigos o pobladores rurales ha puesto el autor en interminables campañas para obtener uno de los atlas más detallados que existen sobre la avifauna argentina, comparable con obras como la de Narosky y Di Giacomo para la provincia de Buenos Aires<sup>2</sup>. Este trabajo posiciona a Santa Fe como una de las provincias argentinas más avanzadas en el conocimiento detallado sobre distribución, fenología y nidificación de su avifauna, mejorando sustancialmente las obras sobre la avifauna santafesina del mismo autor<sup>3,4</sup> por lo detallado de la información brindada.

Adicionalmente, es destacable que de la Peña nunca contó con subsidios de investigación o de organizaciones conservacionistas ni con puestos como investigador que le permitieran alcanzar recursos económicos y materiales para realizar tan inmenso trabajo de campo. Su decidida vocación lo ha llevado a dedicar gran parte de su vida, invirtiendo recursos propios, a la colosal tarea realizada para producir esta obra, habiendo además difundido en centenares de escuelas, pueblos y ciudades sus conocimientos sobre las aves santafesinas mediante charlas, videos y publicaciones, mientras desarrollaba sus estudios de campo. Su efecto en la población santafesina es fácil de observar simplemente recorriendo la provincia y hablando con sus pobladores sobre las aves.

Otro gesto de gran generosidad hacia la comunidad científica y conservacionista de parte del autor es que brinda mayormente datos "crudos" con información detallada. Sin dudas estos datos serán una fuente obligada para citar y analizar en futuros estudios de la distribución, zoogeografía y conservación de las aves argentinas y sudamericanas, y permi-

tirán análisis más profundos para elucidar y explicar los procesos ecológicos o biogeográficos que generan los patrones de distribución. Un ejemplo de tales posibilidades es el excelente análisis de Cueto y Lopez de Casenave<sup>5</sup> en el que se discute el rol de la estructura de la vegetación y el clima en la determinación de la riqueza de aves de la provincia de Buenos Aires, que utiliza la información de distribución compilada en Narosky y Di Giacomo<sup>2</sup>.

El párrafo anterior nos remonta a algunos de los puntos débiles de la obra. Su introducción, indicada con el título de "Presentación", es sumamente escueta, aunque brinda comentarios importantes tales como "En general, es notable la disminución de muchas especies en pocos años. Entre los factores principales están la destrucción de los ambientes, la desecación de esteros y lagunas, la quema de los pastizales, la contaminación, la caza". Lamentablemente no se encuentran en la obra detalles exhaustivos en relación a qué especies fueron afectadas, de qué manera, en qué regiones de la provincia, en función de la enorme información empírica que posee. Se menciona en la introducción brevemente "en algunos casos se nota un desplazamiento de aves desde el norte de la provincia hacia el sur", haciendo referencia particularmente a *Melanerpes candidus*, *Nyctibius griseus* y *Gnorimopsar chopi*. Siguen como subtítulos "Símbolos utilizados en los mapas", donde se muestran sucintamente las referencias de los mapas, y "Fenología", desarrollado en un renglón. Luego vienen los "Agradecimientos". No existe una sección de metodología o que indique información relevante para saber qué criterios se siguieron en la realización del trabajo. Tampoco existe una sección de discusión y conclusiones. De esta manera, quedan los datos crudos y los lectores pierden la posibilidad de que, aunque brevemente, el autor brinde un análisis de su experiencia en relación con las tendencias que ha observado sobre la distribución, la abundancia y los efectos de las actividades humanas sobre la avifauna santafesina. No obstante, teniendo la obra un editor, la responsabilidad de estas ausencias podría recaer en la función editorial. Otros detalles menores incluyen que en algunos casos se brindan detalles precisos sobre el número de individuos observados pero en otros éstos se refieren de manera imprecisa, utilizando una

terminología poco frecuente en trabajos ornitológicos (e.g., "algunas", "varias", "muchas") que no es definida. Por ejemplo, ¿cuál sería la diferencia entre "algunas" y "varias"?.. Existen en la literatura ornitológica ejemplos de escalas similares mejor argumentadas (e.g., escasa, abundante, muy abundante). La bibliografía solo incluye los libros publicados por el autor y, en realidad, no existen citas en los textos. La ausencia ya indicada de una sección metodológica se hace evidente en estos problemas. Otro aspecto importante es que se observan algunos errores en las referencias geográficas de las localidades en la tabla final. Por ejemplo, son incorrectas las coordenadas de San Gregorio (departamento de General López; 31°22'S, 65°07'O; penúltimo dato de la página 492), siendo las correctas 34°22'S, 62°07'O. Se detectaron varios de estos errores en la tabla, lo que podría originar que alguien transcriba incorrectamente los datos de distribución para algunos registros o tome coordenadas incorrectas para localidades. Los lectores y usuarios de este libro deberían confirmar por otros medios la referencia geográfica de las localidades, cuando tengan dudas, para evitar que tales errores se propaguen en la literatura. Nuevamente, estos inconvenientes deberían haber sido parte de la preocupación editorial y muchos podrían haber sido detectados y corregidos de haber existido una revisión de pares, deseable en toda obra técnica como esta.

Como se señaló más arriba, esta obra constituye un aporte muy relevante para el conocimiento de la distribución y fenología de la avifauna santafesina que puede ser aplicado para desarrollar estudios sobre biogeografía, ecología y conservación. Lo que nos permite afirmar, siguiendo la discusión de Noss<sup>1</sup>, que en Santa Fe los naturalistas como Martín de la Peña continúan produciendo trabajos muy útiles para la sociedad y la conservación de nuestros recursos.

<sup>1</sup> NOSS RF (1996) The naturalists are dying off. *Conservation Biology* 10:1-3

<sup>2</sup> NAROSKY T Y DI GIACOMO AG (1993) *Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus*. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA, Buenos Aires

<sup>3</sup> DE LA PEÑA MR (1997) *Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos*. LOLA, Buenos Aires

<sup>4</sup> DE LA PEÑA MR (2006) *Nueva lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos*. LOLA, Buenos Aires

<sup>5</sup> CUETO VR Y LOPEZ DE CASENAVE J (1999) Determinants of bird species richness: role of climate and vegetation structure at a regional scale. *Journal of Biogeography* 26:487-492

ALEJANDRO R. GIRAUDO  
 Instituto Nacional de Limnología  
 (INALI-CONICET-UNL),  
 Facultad de Humanidades y Ciencias,  
 Ciudad Universitaria,  
 3000 Santa Fe, Santa Fe, Argentina.  
 alejandrogirauddo@hotmail.com

Hornero 27(2):208-209, 2012

#### AVES FÓSILES

MAYR G (2009) *Paleogene fossil birds*. Springer, Heidelberg. 262 pp. ISBN: 978-3-540-89627-2. Precio: US\$ 189 (tapa dura)

Las 262 páginas de este libro de Gerald Mayr están dedicadas a las aves fósiles del Paleógeno de todo el mundo y quizás representen la primera compilación de información acerca de la diversificación temprana de las aves modernas. Los ornitólogos están familiarizados con algunos conceptos que son la base

sobre la cual Mayr construye su libro. Por ejemplo, las aves modernas (Neornites) están representadas por dos linajes vivientes, las Paleognatas (Tinamiformes y Ratites) y las Neognatas (Galloanseres y Neoaves). Ambos clados suman aproximadamente unas 10000 especies de aves, de las cuales un 60% son Passeriformes (el clado más diverso de vertebrados terrestres). Aquellos que hayan incurrido en el campo de la paleornitología habrán notado que la historia evolutiva y biogeográfica de las aves modernas se desen-

cadena en escenarios complejos hacia el final del Mesozoico y el inicio del Cenozoico. La trama que dio como resultado la diversidad de las aves modernas se desarrolló fundamentalmente durante la primera parte del Cenozoico, denominada Paleógeno (65 a ~34 millones de años). Aves modernas, Paleógeno y diversificación son los ejes temáticos del libro. ¿Y qué se sabe de la historia evolutiva y biogeográfica de estas aves modernas? En verdad, solo se conocen retazos, principalmente porque las aves modernas permanecen significativamente subrepresentadas en el registro fósil y, en palabras del propio Mayr, por la falta de investigadores avocados al estudio de las aves que forman parte de las viejas colecciones de los museos de todo el mundo.

El capítulo 2 provee un pantallazo de las principales localidades fosilíferas del Paleógeno de todo el mundo (Europa, Asia, América del Norte, Central y del Sur, África, Australia, Nueva Zelanda y Antártida). De la lectura se desprende qué poco se sabe acerca de las Neornithes del Paleógeno de América del Sur, África, Asia y Australia, ya que la mayoría de la información proviene de localidades europeas.

La mayor parte del libro (capítulos 3 al 16) se dedica al tratamiento sistemático de los clados mayores de aves representadas en el Paleógeno. Compilar esta información debe haber insumido un tiempo indecible, aunque el desafío mayor al que debió haberse enfrentado el autor habrá sido, sin dudas, ordenar esa información en escenarios razonables que interpreten la historia evolutiva de las aves. El paleontólogo de vertebrados no dedicado a las aves, el ornitólogo no dedicado a las aves fósiles y el lector general, sin embargo, pueden estar más interesados en el capítulo final. Justamente, el capítulo 17 aborda comprensivamente los aspectos más cruciales de la historia biogeográfica y evolutiva de las aves Neornithes, prestando atención a los eventos

que pudieron haber modelado esa historia, como las etapas de enfriamiento global y sus consecuencias sobre la distribución de las aves, el desarrollo de endemismos en algunos continentes, el impacto en la evolución de los passeriformes del desarrollo de la insectivoría y de las interacciones y el efecto de la evolución de los mamíferos.

Finalmente, para cualquiera que pretenda un compendio de toda la información reunida en este libro, el apéndice ofrece un resumen útil de la distribución temporal y geográfica de los principales grupos de aves durante todo el Paleógeno.

Aunque a medida que se descubren y describen más aves se incrementa la información y el panorama se va —levemente— modificando, es evidente que el Paleógeno acogió faunas de aves que eran diferentes en su morfología y ecología con respecto a las vivientes. Formidables aves terrestres no voladoras carnívoras (“aves del terror”) o granívoras (dromornítidos), gigantes voladoras oceánicas con seudodientes (pelagornítidos) y enormes pingüinos son parte del legado del Paleógeno que no llegó a nuestros días. Otra parte del conjunto de los Neornithes de aquel momento clave encontró su lugar en tiempos posteriores y se diversificó en el fantástico clado de las aves que integran inconfundiblemente nuestros paisajes actuales. Mayr nos ha proporcionado el primer y muy necesario análisis de la avifauna del Paleógeno. Aunque modesto en apariencia y quizás poco ilustrado, este libro es ya un clásico que debe tener su lugar de privilegio en la biblioteca de cualquier ornitólogo.

CLAUDIA P. TAMBUSI  
CICTERRA (CONICET-UNC).  
Av. Vélez Sársfield 1611,  
X5016GCA Córdoba, Córdoba, Argentina  
tambussi.claudia@conicet.gov.ar